

## ¿Qué hacer para ser una buena revista?

ANTHONY F.T. BROWN

Editor. Emergency Medicine Australasia. Associate Professor, Discipline of Anaesthesiology and Critical Care, School of Medicine, University of Queensland, Australia. Senior Staff Specialist, Department of Emergency Medicine. Royal Brisbane and Women's Hospital. Brisbane, Queensland, Australia.

Es tan difícil definir lo que hace a una revista "buena" como lo es comparar dos obras maestras de la pintura tan diferentes como la Mona Lisa de Leonardo de Vinci (Louvre, París) y La Llorona de Pablo Picasso (Tate Gallery, Londres). Si "bueno" hace referencia al número de ejemplares impresos circulantes, hay revistas ilustradas que superan de lejos en ventas a muchas de las revistas biomédicas. Si por "bueno" se entiende su circulación en internet y el número de descargas realizadas, muchas de las web populares que se pueden encontrar con Google™ reciben millones de visitas más que la web de cualquier revista biomédica. Si "bueno" se relaciona con información accesible de forma instantánea, entonces los titulares de las portadas de muchos periódicos se transmiten de forma mucho más inmediata que el promedio de las primeras páginas de los artículos científicos.

Así pues, una "buena" revista biomédica debe juzgarse a tenor de lo que ésta desee alcanzar dentro de su grupo de revistas. Incluso esto puede no resultar tan sencillo como parece, ya que si se pretende ser una revista eminentemente académica que sólo publique trabajos de investigación de la más alta calidad, que incluyan ensayos a doble-ciego y con grupo placebo o metaanálisis sistemáticos, ello conducirá a la aceptación de pocos trabajos y a una publicación inicialmente delgada, con pocas páginas. En contraposición, la aceptación de una combinación variada de trabajos de menor calidad que muestren los esfuerzos en investigación tal y como se está llevando a cabo por un determinado colectivo, conllevará un número mucho mayor de trabajos publicados, así como de páginas editadas por la revista.

Cuando una nueva revista se pone en marcha, debería empezar por fijarse unos requerimientos académicos lo suficientemente bajos como para

recibir un número importante de artículos, para luego aumentar progresivamente el dintel de calidad académica a la par que lo hacen los procedimientos y la dinámica de la propia revista. Estos últimos incluyen el refinamiento del proceso editorial, así como el perfeccionamiento del proceso de publicación.

El objetivo del proceso editorial es claramente proporcionar un valor añadido mediante la selección y la producción de trabajos de investigación de alta calidad que tengan una lectura comprensible<sup>1</sup>. El proceso editorial debe establecer inicialmente unas directrices claras, que por lo general se incluyen en sus "Instrucciones para los autores", acerca de la necesidad de que las investigaciones realizadas cuenten con la aprobación del Comité de Ética, así como con el consentimiento informado del paciente con garantía de anonimato para todas las investigaciones con seres humanos. También debe solicitarse una declaración sobre la contribución a la autoría del trabajo, y otra acerca de la "Concurrencia de intereses" (*Competing Interest*) para cada artículo. La utilización del término "Concurrencia de intereses" (*Competing Interest*) en lugar de "Conflicto de intereses" (*Conflict of Interest*) puede reducir la sensación que el autor esté haciendo algo mal y aumentar la probabilidad que lo haga público<sup>2</sup>.

A continuación, el proceso editorial puede facilitarse enormemente mediante la adopción de un sistema basado en una web el cual permita realizar, de forma electrónica y a tiempo real, la presentación de manuscritos, el proceso de revisión por pares de los artículos, y la gestión y el seguimiento de dichos artículos. Todo ello permite a los usuarios del sistema presentar, revisar, realizar anotaciones y dar el formato deseado a los manuscritos a tiempo real a través de internet. Bue-

**CORRESPONDENCIA:** Anthony FT Brown. Department of Emergency Medicine. Royal Brisbane and Women's Hospital. Brisbane, Queensland, QLD, 4029 Australia. E-mail: af.brown@uq.edu.au

**FECHA DE RECEPCIÓN:** 21-7-2008. **FECHA DE ACEPTACIÓN:** 27-7-2008.

**CONFLICTO DE INTERESES:** Ninguno

nos ejemplos de esta herramienta lo constituyen *Manuscript Central*<sup>TM</sup> de *Scholar One*<sup>TM</sup> (Charlottesville, VA, USA) y *Bench>Press*<sup>TM</sup> (Stanford University HighWire Press, Ca, USA).

Mientras que la revisión por pares (una vez asumido que "sigue siendo el sistema menos malo"<sup>3</sup>), resulta fundamental para la credibilidad científica de cualquier revista biomédica, la edición interna de los manuscritos por parte del comité editorial lo es para que los artículos publicados sean fácilmente legibles. Aunque hay poca investigación de calidad acerca de los efectos de cualquiera de estos dos procesos, y las opiniones que al respecto puedan existir pueden ser conflictivas, una reciente revisión de la *Cochrane Collaboration*<sup>®</sup> sugiere que tienen una repercusión positiva en la calidad y la accesibilidad de los documentos, ya que los mejora<sup>4</sup>. También es importante reconocer las limitaciones del proceso de revisión por pares, ya que no necesariamente es capaz de reconocer la presencia de errores científicos, mala intencionalidad en la presentación de los estudios o, ni siquiera, el simple y puro fraude<sup>5</sup>.

Por último, el proceso editorial debe ser abierto y transparente. Ha de ser capaz de realizar un buen seguimiento del progreso de los trabajos más que guiarse por indicadores de rendimiento y de baremación predeterminados. Y también ha de ser capaz de hacer frente a los problemas, quejas y preguntas que con cierta frecuencia le plantearán tanto sus autores, como en general sus lectores.

Entretanto, la editorial que publica la revista debe centrarse en conseguir la excelencia en la mercadotecnia (*marketing*), una edición puntual y de calidad, una distribución de la revista tanto en formato impreso como electrónico, que idealmente ofrezca una publicación electrónica anticipada de los originales y revisiones con su número exclusivo de identificador de objeto digital (DOI, *digital object identifier*), así como un formato electrónico de la revista que resulte atractivo y fácil de encontrar por los buscadores de internet<sup>1</sup>.

Una vez que la misión de la revista y las necesidades de sus lectores se han decidido y definido, y que su proceso editorial y de publicación se ha puesto en marcha y se ha refinado, entonces ya sólo es cuestión de tiempo y paciencia el ver co-

mo este pequeño árbol crece y empieza a dar sus frutos. Éste no es un proceso pasivo, sino que se deberán modificar constantemente los objetivos para poder ser indexada en los principales repertorios de revistas, desde *Medline*<sup>TM</sup> hasta *SciSearch*<sup>®</sup> y *Journal Citation Reports*<sup>®</sup> y obtener así el factor de impacto. De esta manera, mejorarán los manuscritos que se envían a la revista para publicación y, más importante si cabe, aumentarán de forma generalizada tanto el número de descargas como el de citas de sus artículos. La "buena" revista pone en marcha los mecanismos necesarios para conseguir todos estos objetivos.

En última instancia, cualquier revista es realmente aquello que sus lectores hacen de ella: cómo contribuyen, qué les gusta, qué citan y, sobre todo, qué aprenden de ella que realmente les sirva para influir o cambiar en su forma de practicar la medicina. O por lo menos, les plantea preguntas a su conocimiento y retos a sus prácticas asistenciales. Ser una "buena" revista es simplemente tanto como ser capaz de desarrollar en un buen lector una relación creativa y simbólica. En una revista de calidad se asume que en ella se publica lo que sus lectores quieren, y se presupone que tanto el equipo editorial como los propios lectores saben lo que es y que, por tanto, son capaces de medir el éxito que se tiene en conseguirlo<sup>6</sup>. Cualitativamente, el éxito se ha conseguido cuando un lector espera impaciente el próximo número de la revista, obtiene placer en su lectura y percibe una creciente sensación de fiabilidad académica en cuanto a su contenido.

## Bibliografía

- 1 Brown AFT. Why buy a medical journal? *Emerg Med Australas* 2004;16:1-3.
- 2 Smith R. Beyond conflict of interest. Transparency is the key. *BMJ* 1998;317:291-2.
- 3 Smith R. Travelling but never arriving: reflections of a retiring editor. Twenty five years of adventure, discovery and conservatism. *BMJ* 2004;329:242-4.
- 4 Wager E, Middleton P. Technical editing of research reports in biomedical journals (review). *The Cochrane Library* 2008;2:1-51. <http://www.thecochranelibrary.com> (Accessed July 2008).
- 5 Brown AFT, Jelinek GA. Whither the sanctity and sanctuary of medical information? *Emerg Med (Fremantle)* 2002;14:211-3.
- 6 Brown AFT. A quality journal and journal quality. Different concepts with similar aspirations. *Emerg Med Australas* 2006;18:417-9.